

grabado y edición

Revista bimestral especializada en grabado y edición

Año VII • Nº 33 • marzo - abril 2012 • 6 €

33

entrevista

Cory Arcangel

entornado

Luis Cabrera

entrevista

Joan Duran



www.grabadoyedicion.com

Art|43|Basel|14-17|6|12

Vernissage | June 13, 2012 | By invitation only
Art Basel Conversations | June 14 to 17, 2012 | 10am to 11am
Catalog order | Tel. +49 711 4405204, Fax +49 711 4405220, www.huljocart.de

Follow us on Facebook and Twitter | www.facebook.com/artbasel | www.twitter.com/artbasel

The International Art Show - Die Internationale Kunstmesse
Art 43|Basel, MCH Swiss Exhibition (Basel) Ltd., CH-40025 Basel
Fax +41 58 2062686, info@artbasel.com, www.artbasel.com

M
CH

UBS



Una conversación con Joan Duran

Por Alejandra Maciel



Joan Duran es un artista visual barcelonés, avencinado al terradament en Benque Viejo del Carmen, Belize, y Yucatán, México, tras una travesía formativa que le permitió multiplicar sus experiencias vitales (de pensamiento y acción) como referencias de creación¹.

Joan es un ser de equilibrios inestables: montado en el movimiento y sin admitir puntos de llegada preestablecidos, es un luchador por la transformación y el desarrollo. Rechaza la inercia, el anquilosamiento y la cerrazón,

Su trabajo es, en sentido literal y figurado, un compromiso de plasticidad hacia lo humano. Y cuando de verbalizar se trata, su peculiar uso del lenguaje -que incorpora con audacia extranjerismos y giros lingüísticos desencajados- manifiesta la

pero repudia la falsa apertura que deriva en entreguismo de la identidad propia a intereses espurios.

manera connotativa con que encam el orden establecido.

En esta oportunidad conversamos con él a propósito del papel del arte y de la responsabilidad de los artistas con la realidad.

La realidad nunca es mala más en blanco y negro. Sus múltiples tonalidades son una cuestión de percepción mediada por la experiencia personal y colectiva. En fin, un asunto de historia(s).

De modo que la historicidad es el ingrediente central de toda producción humana. Pero lo maravilloso del arte es su capacidad



arte mantener una especie de autismo respecto del mundo que, no obstante, lo nutre?

No sé si realmente es cierto que el arte es reflejo de su época. Eso lo era -por ejemplo- en la Barcelona de la mitad de los 60, el diario *TelXpau* o la revista *Desti*. El arte-arte debe estar unos milímetros para adelante. Y el buen artista -como pensador- sobrentendiendo que lo que haga lo hace muy bien, ni se plantea este tema, porque su condición de artista precisamente es consecuencia de esa manera de entender la vida

En la página de la izquierda "Waa-aa II", monolito. A la izquierda "Waa-aa-IV", monolito.

1. Sale de su ciudad natal en 1967 y después de casi un año de vivir becado en París para estudiar litografía en la Ecole Supérieure des Beaux-Arts -que nunca atendió-, retorna a Barcelona en mayo del 68, deja de pintar para adentrarse en el cine y el video-arte. Abandona definitivamente su ciudad el 3 de junio de 1969 rumbo a Japón. En diciembre de 1970 llega al continente americano y a mediados de 1972 se instala en Belize. Retorna su trabajo personal como artista visual en 1985 y en 1991 es nombrado embajador de este país (hasta 1993 y del 2000 al 2008). Del año 2000 al 2010 ha dirigido los proyectos con jóvenes artistas de Belize *25RO New Belizean Art* y *Landings* -este último con artistas jóvenes del Caribe y Centroamérica organizando 20 exposiciones/ventas en América, la Unión Europea y Asia.



en que obviamente todo, todo lo que haces y haces, avanza en formación *à la air show* con una actitud integrada a tu modo de vivir y pensar -y ahora más que nunca- teniendo interés por todo, y además, trabajar en equipo. A mí no me atraen las travesías heroicas *à la solo flight*. Aquí está pues, la fórmula o truco para ir entendiendo por qué los artistas se devanacen o se agigantan a través de los años; ya sea abriendo ojos y oídos a todo lo que su disco duro puede captar, procesar y guardar o se consumen en sus enfermedades de arcaico artista hacedor de obras dentro de la historia del arte y el mercado. A mí la historia del arte

per se, no me interesa nada, y mira que de chico me la tragué leyendo y viendo multiplicando por 100. A mí, Ale, me interesa la historia del desarrollo de nuestra gente, reducir la cada día más amplia desigualdad entre los que dominan y los dominados. Uso lenguaje de primaria. Eso se capta mucho más fácilmente para quienes nacimos y nos criamos en unas coordenadas y nos re-ubicamos en otras con un *art* de decorados y personajes en donde lo que impera y domina son personajes y sistemas diametralmente opuestos y con calibraciones que los medidores de cada quien ya no captan en sus dígitos a los que han jodido o los han jodi-

do. Entonces, el arte tiene relevancia en cuanto puede ser un ingrediente imposible de suplantar en el desarrollo humano que nos permita fortalecer el espíritu, provocar la mente, activar procesos desconocidos. Lo demás son artesanías de chiringuito aunque estén en la orilla del *Thames*.

Provocar. Entiendo la provocación como una forma de propiciar el diálogo, la respuesta, la protesta. Un diálogo que se abre al mundo. La interlocución es una intertextualidad en la que se convoca a muchos. En una conversación siempre concurren diversas tonalida-



En esta página una obra de Joan Duran reposa en su estudio. A la izquierda la misma pieza dentro de una de sus exposiciones.

des, matices y grados de lucidez. ¿O de qué forma artista y espectador intercambian maneras de entender el mundo?

Cada quien tiene su propio *Grand Total* en el que sumas las experiencias acumuladas en toda la vida. Siempre lo digo a la gente



de tu generación -que se apagan en vida, por la muerte súbita de su capacidad de crear o por puro balazo limpio-, que tengo un inmenso deseo de sumar años, y además rápidamente, pues siempre me ha fascinado asumir que lo mejor de ti lo das al final de tu vida mentalmente sana. Vivimos por decenios con conocimientos aplastantes de que una gran cantidad de pensadores y creadores, sus obras importantes, las que aportaron al planeta, las hicieron a los 20 y pico años o a los 36 o 51. Eso es una ecuación... terrible... el vivir por inercia, el repetirse, vaya, la negación de la innovación. Resumiendo: pensadores

y creadores de título pero no de acción. Si mi tiempo de suma y sigue se acabara en este instante... ¡ojá me alcanzara para decirte... OK Ale, viendo, trabajando... observando con precisión unisónica de telescopio y de microscopio, te puedo decir que la inmensa mayoría de las relaciones entre los artistas y la inmensa mayoría de la gente, es, para empezar, catastróficamente reducida. El porcentaje de la población que se nutre del arte, en la concepción *Wald Stehr* que es la que impera, es ínfima. Hace tres años, terminando la exposición de *Landry 8* en el Taipei Fine Arts Museum, ni muy larga ni corta, menos de dos me-



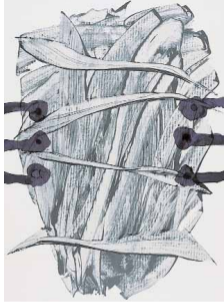
A la izquierda: "Wak sai II",
manzón.
En la página de la derecha
"Wak sai IV", manzón.

ses, la visitaron sesenta y pico mil personas y en el mismo museo, otras en los mismos días, las cifras fueran de cien mil y pico o quizás el doble. No hace falta sacar las cuentas si son un 1% de la población o unos dígitos más... sigue siendo *next to nothing*. A mí me interesan las obras capaces de abrir ojos y que hagan arrancar motores oxidados, y ese arte, aún así, difícilmente puede tener efecto universal. Quien mucho abarca

poco aprieta, empecemos por aquí y quizás es el drama por resolver de la inmensidad de los artistas de nuestra región -en este caso, hablo del Caribe y Centroamérica- que años o siglos de acumular -como lluvia permanente- un sentimiento de aislamiento o desprecio, inconscientemente se manifiestan priorizando en pensar en el mundo exterior en vez de empezar por nuestro entorno inmediato, nuestra gente.

Más allá del cosmopolitismo, de la excentricidad y hasta de la genialidad creadora, del delirio y de los demiurgos o de la expiación de los propios avernos mediante la expresión estética... ¿Diagnosticaríamos una especie de tendencia esquizoide en el ámbito del arte?

El tema a discutir es quién domina este -que tú llamas- "ámbito" del arte... ¿quién está se *top*? En términos generales bien



sabemos que en la telaraña que impone este ámbito, los artistas son viles peones de hacienda aunque hagan sus calaveritas de diamantes, como Damien Hirst. Fíjate, en el entorno en que vivimos tú y yo (México), donde a diario se liquidan docenas o cientos de personas, ya tenemos integrado en nuestro sistema de apreciación... ¿A quién beneficia este crimen? Eso es lo que se nos viene a la mente de inmediato. Asumo es

una reacción universal. Transporta esto al mundillo de nuestro arte, y en su inmensa mayoría, el beneficio social de nuestra gente apenas aparece en los *top ten*.

No pretendo un inventario psiquiátrico de las patologías artísticas, pero me preocupa la irrupción de la violencia en el campo de la producción simbólica. ¿Sirve como denuncia? ¿Es una traducción inevi-

table de lo real? ¿Acaso una forma de procesarlo? ¿No estamos ante cierto riesgo de sustituir lo bello por lo siniestro como objeto del arte? En otras palabras, ¿no podríamos decir que estamos reproduciendo el terror y ampliando su eficacia?

Mira Ale, a mí no me interesa un cazojo el acercamiento a la creación desde la perspectiva de analizar el panorama de la historia del arte y maquiavelar la joga-



Una persona observa algunas de las obras de Joan Dubon.

da a hacer en este jaque mate existencial. Mi visión es algo más *above to earth*. En este caso, los que estamos en el *lugar* de lo visual-conceptual (por lo menos los que estamos censados en nuestra región, región *by the way* aplastada humanísticamente, domesticada por la economía ajena y encima teniendo a Washington como guinda en este pastel que en vez de engordarnos nos flaquea el espíritu y nos hace cabalgar como esos tres reyecitos magos de falsa imagen de armonía y diversidad étnica y repletos de *fra giffs* que siguen una brillante estrella de miles de *beds*), los artistas, parecieran dirigirse a las múltiples estrellas de la tierra de la llamada *prosperidad* y demás demases. Yo estoy -desde que finalmente aterricé en este continente a mis 23 años nombrado Director General para la Promoción de las Artes Plásticas de la República de El Salvador por el malogrado Walter Bénéke- "elá-ninete" como dicen por allí -asumo que una superlativo de claro- y es que una cosa es lo que hacen

los artistas de Berlín, Shangai o Dakar, y otra es la que nos toca hacer a quienes conformamos el componente "arte contemporáneo" en medio de nuestras sociedades atrasadas socialmente, arrastrando un gran porcentaje de "antigüedad conceptual": inventar, desarrollar, empujar, no desfallecer, jamás claudicar ni jamás soñar agarrar boleto al *Miami of our mind*. En pleno siglo XXI, no me imagino a un artista de nuestra región que exista si no es para sembrar, fertilizar, cuidar y re- sembrar una y mil veces el concepto y acción de que el arte en nuestras tierras y mares debe ser componente de desarrollo para nuestros pueblos y no mercancía ultimadamente en oferta en ARCOs y bienales y trienales esparcidas por el mundo entero, un inmenso porcentaje de las que en el fondo no son más que pequeños consulados disfrazados del imperio del arte como mercancía. Esta mercancía ni nos alimenta ni nos nutre el cerebro para poder desarrollar mejores y más justas maneras de vivir.

¿Es la dignificación del arte un asunto político?

A ver... ¿caso no será el arte una dignificación de la que la política se beneficia para sus propios fines, que en el fondo de los fondos, irónicamente, joden a la gente y agudizan el distanciamiento de la mayoría de la gente de la posibilidad de nutrirse del arte? Parece un trabalenguas... pero, ¿sabes qué? La gran mayoría de los artistas que apuntalan y fuerzan esta cofradía del sistema imperante del *art inc.* son los responsables -como activos o pasivos accionistas. Y eso es lo que considero bestial. Por eso llevamos decenios, empezando desde Belice y luego ampliándonos a nuestro alrededor por tierra y mar, coherzándonos junto a jóvenes artistas para aprender a crear, no solamente buenas obras -algunas de las cuales son convertidas al final por sus autores en objetos para el mercado-, sino inventar un sistema de trabajar y saber comportar, de manera que nuestra existencia y nuestras acciones sean una aportación para -por de pronto- desacelerar la caída en picada, por lo que se ha convertido, del arte y su rol. ■